

Las empresas piden al Gobierno un grupo de trabajo para el fondo europeo

ENCUESTA PWC/ El 77% de los directivos y empresarios temen que la polarización política sea un obstáculo para absorber los fondos europeos y lograr la transformación de la economía española.

J. Díaz. Madrid

“Si quieres ir rápido camina solo, si quieres llegar lejos ve acompañado”, reza un anónimo proverbio africano. Economistas, directivos y empresarios reclaman al Gobierno de Sánchez lo mismo que éste exige al conjunto de las fuerzas políticas: unidad institucional para afrontar la peor crisis económica desde la Guerra Civil y obtener el máximo provecho de las ayudas de la UE, vitales para la reconstrucción del país. Pero van un poco más allá. El tejido empresarial cree que además de remar en la misma dirección, hay que hacer el viaje juntos si se quiere llegar a buen puerto. Así se desprende de una encuesta realizada por PwC sobre el fondo europeo de recuperación, en la que más del 44% de los encuestados (empresarios, directivos y expertos de universidades y centros de investigación económica) considera vital la creación de un grupo de trabajo que, coordinado por la presidencia del Gobierno, diseñe los proyectos “en estrecha colaboración con las empresas españolas y las comunidades autónomas”.

La necesidad de una estrecha colaboración público-privada es una petición que se ha prologado en los últimos días por parte del mundo empresarial. El jueves pasado, lo hicieron grandes compañías del Ibex como Santander, BBVA, Telefónica, Iberdrola o Indra, además del presidente de la Cámara de España, José Luis Bonet, quienes coincidieron en que el papel de la iniciativa privada será crucial para extraer el máximo rendimiento a las ayudas europeas, que ascenderán a 140.000 millones entre transferencias directas y créditos.

La idea de un grupo de trabajo también sintoniza con la reciente propuesta del PP de crear una Agencia Nacional para la Recuperación Económica cuyo principal objetivo sería “evitar discrecionalidad y clientelismo” en el reparto de las ayudas europeas. Una iniciativa que el líder de los populares, Pablo Casado, lanzó a Pedro Sánchez en La Moncloa el mismo día en que trascendió que el Gobierno ha iniciado ya contactos con grandes empresas y pymes



La presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, junto al presidente del Gobierno, Pedro Sánchez.

para el reparto de los fondos europeos, tal como adelantó EXPANSIÓN el pasado 2 de septiembre.

Tres grandes escollos

Pero los deseos no tienen por qué coincidir necesariamente con las expectativas. Así, el sondeo de PwC refleja el temor de los empresarios a que el uso de los fondos se vea malogrado y no cumpla con su

objetivo primordial de transformar la economía española. Para los directivos consultados, son tres los grandes escollos que hay en ese camino. El mayor de ellos, según el 77,1% de los expertos, es la fragmentación y polarización política, factor que, a su juicio, reduce el escrutinio y el peso de los argumentos técnicos. El segundo, “una Administración Pública poco ágil y excesiva-

mente burocratizada”, obstáculo citado por el 54,3% de los expertos entrevistados.

La guinda del pastel, según el 41,9%, es el propio modelo territorial y, en concreto, los problemas de coordinación que existen entre el Ejecutivo central, las CCAA y los ayuntamientos. Una falta de armonía que en el ámbito sanitario ha quedado patente en la gestión de la crisis del coronavi-

rus, máxime después de que el Gobierno de Sánchez decidiera a finales de agosto hacer recaer sobre las espaldas de las autonomías el peso de combatir la pandemia.

Desconocimiento

Otra barrera es el amplio desconocimiento que existe entre las compañías en lo relacionado con los fondos que deben llegar de Europa. De

Excesiva burocracia y problemas de coordinación entre Gobierno y CCAA, grandes escollos

Las compañías creen que hay un gran desconocimiento en el sector privado sobre las ayudas

hecho, según el informe de PwC, solo el 9,6% de los encuestados cree que el sector privado es plenamente consciente de la existencia del auxilio europeo y de cuáles son los cauces para poder acceder a las ayudas, mientras que el 37,5% considera que hay un “enorme desconocimiento” por parte de las empresas sobre cómo formular proyectos viables y sobre qué tipo de iniciativas serán financiadas en el marco del fondo europeo de reconstrucción, denominado *Next Generation EU*.

Aunque el grueso de las ayudas no empezará a llegar hasta la segunda mitad de 2021, el Ejecutivo español quiere pisar el acelerador para empezar a cobrar cuanto antes, al menos en lo que se refiere a la prefinanciación del 10% (es decir, un adelanto de fondos) de la contribución financiera a cada Estado miembro. Así, aunque los plazos oficiales fijan el 15 de octubre como fecha a partir de la cual podrá enviarse el borrador a Bruselas y el 30 de abril de 2021 como fecha tope para presentar el proyecto definitivo, el Gobierno de Pedro Sánchez aspira a acelerar de forma significativa esos plazos y presentar el borrador de su propuesta el mismo día 15 de octubre y la propuesta definitiva en enero del año que viene.

Cinco grandes reformas que necesita España

J.D. Madrid

Europa ha convertido la transición ecológica y la digitalización en los dos destinos preferentes para las ayudas del fondo de recuperación, dos carros a los que no ha dudado en subirse el Gobierno español. Pero, ¿coinciden estas prioridades con las necesidades de la economía española? La encuesta realizada por PwC a más de 400 directivos y expertos muestra que estos no lo tienen, ni mucho menos, claro. Aunque el 40% de los encuestados cree que los paraguas de la digitalización

y la transformación verde son lo suficientemente amplios y genéricos como para acoger bajo ellos las grandes inversiones que necesita nuestro país, casi un 39% considera que las dos grandes vigas sobre las que se sustenta el fondo europeo no coinciden con las prioridades de la economía nacional. ¿Cuáles son, entonces, las reformas estructurales que de verdad necesita España para superar los desgarreros del Covid? Los directivos consultados por PwC parecen tenerlo muy claro: las reformas prioritarias pa-

ra nuestro país son, en primer lugar, la del sistema educativo (citada por el 68,6% de los entrevistados); en segundo, la del mercado laboral (el 50,4%); en tercero, la modernización de la Administración Pública (el 48,6%), que consideran poco ágil y excesivamente burocratizada (ver información superior); en cuarto, el sistema público de pensiones (el 47,6%), que arrastra una situación deficitaria desde hace años y que la pandemia ha agudizado, y en quinto, la reorganización de la fiscalidad (el 40%). Es-

to último en un contexto en el que la mayoría cree necesario elevar la recaudación tributaria, lo que, sin embargo, no es sinónimo de alzas impositivas. El 54% está de acuerdo en que bastaría con reducir deducciones y combatir la economía sumergida. También la mayoría coincide en la necesidad de recortar el gasto público. ¿Y qué piensan directivos y empresarios sobre la condicionalidad de las ayudas? El 61,3% de los encuestados se muestra contrario a que estas ayudas no tuvieran condicionalidad y se incorpora-

sen a los presupuestos nacionales sin mayor control posterior, mientras que el 41,5% se muestra mucho más tajante y afirma que las ayudas deben estar sujetas a una estricta condicionalidad, similar a la de los programas de rescate que se produjeron entre 2010 y 2013 para evitar el riesgo de que no se utilicen correctamente. En el trasfondo de estas opiniones subyace, según el informe, la falta de certidumbre sobre si España logrará aprovechar los fondos europeos para transformar su economía.